


enplenitud.com
para jóvenes de más de 40...


enplenitud.com
para jóvenes de cualquier edad...

Zooterapia

Psc. Vivian Hall

Canal Psicología: <http://www.enplenitud.com/areas.asp?areaid=4>

Que es la zooterapia



Un nuevo estímulo

Un Programa de zooterapia es una metodología psicoeducativa que incluye una técnica de asistencia animal. Puede usarse para el tratamiento de niños con retraso mental o trastornos generalizados del desarrollo. Estos últimos son una serie de trastornos graves que se originan dentro de los primeros 5 años de vida, entre los cuales está incluido el autismo.

El Programa comprende una metodología denominada psicoeducativa con técnica de asistencia animal. La mascota desempeña un papel fundamental en la apertura del niño hacia nuevas actividades, funcionando como un poderoso estímulo.

La zooterapia es, de esta manera, una técnica que se basa en la estimulación para favorecer tanto el diagnóstico correcto como el aprendizaje y la adaptación de estos niños con capacidades diferentes. El estímulo está dado por animales, en su mayoría perros, pero también se ha experimentado con gatos, caballos, delfines, etc.

La gran utilidad de estos animales en las terapias es que logran lo que muchas veces ni la familia ni los profesionales pueden hacer: romper un tipo de esquema fijo de comportamiento, muy cerrado, que no les sirve para comunicarse con los demás, sino para recluirse en su propio mundo, como en

el caso del autismo. De esta manera, el animal logra despertar el interés del niño y relacionarse con él, lo cual significa muchas veces un primer e importantísimo contacto. Roto el esquema, podrá empezar a incorporar otras conductas a través de la escuela y la familia.

Habitualmente se trata de lograr que el animal sirva de nexo entre el niño y su terapeuta. Al comenzar a jugar con una pelota, por ejemplo, un perro logra que el niño incorpore en su esquema al psicólogo que no ha logrado ingresar por otros medios. Por su parte, el animal se siente gratificado con el juego, y es su propio estímulo para colaborar en la terapia.

Problemas y soluciones

Una de las patologías que puede ser abordada mediante este tipo de terapia es el autismo. Éste es un trastorno generalizado del desarrollo y se caracteriza por problemas en la comunicación social y el contacto con el mundo externo. Actualmente se lo considera una patología de origen genético, y sus síntomas aparecen alrededor del año y medio, cuando empieza el período de socialización. El niño está "encarcelado" por una alteración tanto sensorial como perceptiva, que le impide recibir los estímulos externos. A menudo no dispone del lenguaje para comunicarse. Está aislado y le cuesta mucho adaptarse a cosas nuevas. Son pequeños con conductas estereotipadas y rutinarias, y esas conductas fijas son particulares en cada uno.

Los animales también presentan un esquema fijo de comportamiento, y esto sirve al terapeuta a reconocer el patrón del niño, ayudando al diagnóstico.

La conducta del animal se adaptará a la respuesta del niño, y no será la misma para un pequeño con un trastorno severo, que lo hace rechazar el contacto, que con otro con retraso mental que disfruta del contacto corporal.



Herramientas

La interacción del animal con el niño permite a los terapeutas diferentes recursos, de los cuales no disponen cuando no existe ese estímulo. Al filmar la sesión terapéutica, de la cual se participa como observador, se tendrá un material de estudio muy valioso. Se podrá reproducir la secuencia y volver a observar, seleccionando un tramo y analizando la interacción. Esto permitirá estudiar los movimientos cuadro por cuadro y llegar a la llave que abrirá la puerta de futuros estímulos. De esta manera, un diagnóstico que antes demandaba dos meses, podrá resolverse en un solo encuentro con la asistencia del animal. Éste seguirá participando durante el resto de las sesiones del tratamiento, y actuará como un estímulo terapéutico.



La mayoría de los terapeutas que usan animales prefieren los perros por una serie de ventajas. Necesitan poco espacio para moverse, son inteligentes y muestran afecto, les gusta jugar y buscan la compañía humana. Se los puede educar fácilmente, pero no deben perder la naturalidad dentro de su esquema de comportamiento. En general, un tratamiento se extiende entre seis meses y un año. Luego de ese tiempo, los controles pueden extenderse hasta una vez por mes, pero el tratamiento no se da por concluido. Al llegar a la adolescencia, estos niños experimentarán cambios y habrá que reajustar ya sea la terapia educativa, la medicación, o ambas. Un programa psicoeducativo también incluye a los

padres, con quienes se trabaja sobre cómo van a estimular al niño en el hogar. En algunos casos necesitan terapéutica familiar, que se les proporciona paralelamente.

La zooterapia es una metodología que involucra a los animales en la prevención y tratamiento de las patologías humanas, tanto físicas como psíquicas. La aplicación de esta técnica se ha generalizado como consecuencia de la gran utilidad médica que significa para las instituciones de rehabilitación que las han implementado. En general existen tres modalidades importantes: hipoterapia, delfinoterapia y visitas programadas con animales menores. En todas ellas se trabajan con personas enfermas, pero en determinadas casas también se ha experimentado en personas sanas con altos niveles de estrés o sometidos a labores rutinarias. Es así como en el Japón hay empresas con perros y gatos dentro de las oficinas, con el propósito de entregar tranquilidad, relajación y gratificación a todos quienes se desempeñan en estos lugares. El resultado es un nivel menor de estrés, con personas trabajando. La explicación al fenómeno de la zooterapia pasa por el sistema nervioso central (SNC), y específicamente por el sistema límbico del cerebro, encargado de regular el componente emocional de nuestra conducta. Al respecto, la visualización y el contacto con la naturaleza induce a la liberación de endorfinas a nivel del SNC. Generando sensaciones de tranquilidad que distencionan y gratifican nuestros procesos mentales. En general cualquier interacción con un constituyente de la naturaleza es capaz de inducir este efecto, pero son aquellos elementos que interactúan directamente con el hombre los que entregan mejores resultados. En este caso de los animales. En los niños se han observado los mejores resultados debido a la preponderancia del pensamiento afectivo que los caracteriza, por sobre la racionalización y el control de los impulsos instintivos primarios que son representativos más bien de los adultos. Los principales efectos orgánicos de la zooterapia son:

- Se estimula la producción de células, endorfinas y hormonas.
- Mediante la entretención generada, los pacientes se distraen de dolores y estados depresivos.
- Se facilita la interacción entre desconocidos, disminuyendo la sensación de soledad.

- Mediante el ejercicio, la actividad, la alegría y el optimismo se favorece enormemente la autoestima de quienes acceden a las terapias con animales.

La procedencia de sus conductas. "Es difícil llegar a comprender las emociones y sentimientos de un animal, pero una forma de hacerlo es comparar las estructuras fisiológicas y anatómicas de animal con las del mamífero superior con el que conviva y ver que son similares", explica Miguel Ibáñez Talegón, Profesor de Etología Animal en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid. Además, añade que son muchos los estudios y trabajos que han demostrado que el funcionamiento de los elementos estructurales del sistema nervioso central, referentes a la fisiología del animal y la genética, funcionan de forma parecida.

Para averiguar el porqué de comportamientos anormales o alterados hay que saber el lugar de donde proceden estas conductas, es decir, descifrar la causa etológica. Este análisis conlleva un largo proceso, en el que se realizará una amplia entrevista donde se valorarán los aspectos más importantes que se deben tener en cuenta. Cuando se tiene claro el diagnóstico, llega el momento de aplicarle una terapia de conducta y otra farmacológica.

La procedencia de sus conductas, "Es difícil llegar a comprender las emociones y sentimientos de un animal, pero una forma de hacerlo es comparar las estructuras fisiológicas y anatómicas de animal con las del mamífero superior con el que conviva y ver que son similares", explica Miguel Ibáñez Talegón, Profesor de Etología Animal en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid. Además, añade que son muchos los estudios y trabajos que han demostrado que el funcionamiento de los elementos estructurales del sistema nervioso central, referentes a la fisiología del animal y la genética, funcionan de forma parecida.

Para averiguar el porqué de comportamientos anormales o alterados hay que saber el lugar de donde proceden estas conductas, es decir, descifrar la causa etológica. Este análisis conlleva un largo proceso, en el que se realizará una amplia entrevista donde se valorarán los aspectos más importantes que se deben tener en cuenta. Cuando se tiene claro el diagnóstico, llega el mo-

mento de aplicarle una terapia de conducta y otra farmacológica.

Los niños y los jóvenes que sufren de graves trastornos psíquicos como resultado de experiencias durante su infancia, y de los que algunos incluso han pasado varios años en centros de psiquiatría, apenas son accesibles, o no lo son con los medios pedagógicos o también terapéuticos convencionales. Sin embargo, los estudios más recientes demuestran que incluso pacientes con una grave incapacidad de interrelacionarse o resistentes a terapias vuelven a abrirse y establecen relaciones cuando se incluyen animales en el tratamiento.

Los perros de terapia reducen el miedo a lo desconocido en el primer contacto. Saludan de forma espontánea a las personas y transmiten reconocimiento y afecto por su alegre forma de ser. A muchas personas les resulta más fácil hablar de sus preocupaciones y problemas mientras acarician y tocan el animal.

El perro no amenaza, exige poco y acepta a la persona que está con ellos tal como es. Generalmente las personas que buscan primero el contacto con el animal son aquellas que sufren de problemas de contacto y de relación social. En el comportamiento de numerosas personas frente a su entorno llama la atención que sufren por la falta de aceptación en el grupo, ya que con frecuencia tienen problemas para integrarse socialmente. En el trato con animales estas personas aprenden lo diferentes y especiales que son los seres vivos y desarrollan paulatinamente un mayor respeto frente a lo vivo.

El perro tiene un efecto positivo sobre el comportamiento psíquico de los pacientes. Se crea un ambiente que tranquiliza y relaja y que tiene repercusiones positivas sobre su estado de ánimo. Al mismo tiempo se modifica el campo de acción físico del paciente. La forma de ser tranquila y relajante de los animales de terapia se transmite a las personas.



¿Los animales piensan?

Es evidente que nuestro intelecto se encuentra muy por encima de las posibilidades de cualquier especie conocida, pero, a diferencia de lo que muchas personas creen, los animales comparten con nosotros numerosos rasgos psicológicos en lo que al pensamiento se refiere. Así, un experto en psicología experimental de la Universidad de Granada, Matej Hochel, asegura que "el entorno natural da lugar a muchas situaciones impredecibles que, para muchas especies, serían un gran obstáculo a la hora de intentar sobrevivir únicamente con nociones genéticas y nociones automatizadas". Además, constata que el conocimiento se propaga en grupo: "las ratas evitan los alimentos envenenados una vez que han visto que otra de su especie a muerto o ha sufrido malestar al ingerirlos. Así, las crías aprenden de sus padres a no ingerir dichos productos, aunque no hayan presenciado las consecuencias que ocasionan. Esta atención activa del animal y su aprendizaje corroboran su inteligencia". Matej Hochel asegura que muchos expertos de laboratorio confirman que existen ciertas especies con muchas destrezas mentales, que anteriormente se creían únicas en el ser humano.

Investigar el pensamiento de un ave o un mamífero no es una tarea sencilla, puesto que se da una clara ausencia de lenguaje, por lo que la creatividad del investigador tiene un papel fundamental. "De esta forma", explica este catedrático de la Universidad de Granada, "el experimentador pone al descubierto los problemas que permitan discernir el comportamiento automático de una actuación pensante. Esta labor es más sencilla cuando el animal se presenta ante alguna situación de peligro o de novedad, donde hay poca probabilidad de que dé con la respuesta correcta si sólo recurre a una conducta automatizada".

¿Que nos enseñan nuestras mascotas?

- A ser amables
- A ser espontáneos
- A ser responsables
- A mejorar el comportamiento de los padres, de los hijos, de los hermanos, de la manada familiar

A conocer:

- La alegría y la tristeza en su forma más pura
- El afecto, la lealtad, la protección desinteresada
- La muerte y la separación de un ser amado
- La belleza, la gratitud, el sacrificio hasta la muerte si es necesario
- El placer de tocar, sentir, compartir sin represiones de sensibilidad (ternura)

Adiestramiento canino basado en la etología

La etología es la ciencia que estudia la conducta natural típica de una especie. En este sentido, estudia conductas instintivas y conductas que, no siendo instintivas, son características de dicha especie.

Por tanto, las técnicas de adiestramiento canino que se basan en la etología, son aquellas que consideran las conductas naturales de los perros.

Estas técnicas normalmente ignoran los principios establecidos por las teorías del aprendizaje, y todas ellas se basan en la premisa fundamental de que los dueños tienen que convertirse en los líderes de la jauría para poder controlar a sus perros. Esto se conoce popularmente como el paradigma o la teoría del perro alfa.

El paradigma del perro alfa indica que los perros establecen jerarquías de dominancia dentro de sus jaurías. Entonces, para poder mantener una relación armoniosa con tu perro, él tiene que reconocerte como el individuo de mayor jerarquía: el perro alfa.

Aunque no queda claro cuándo apareció por prim-

Inscríbete ahora en nuestros cursos gratis

[Flores de Bach](#)

[Edward Bach y su obra, las Flores de Bach](#)

[Fitoterapia](#)

[Homeopatía](#)

[Terapia por los chakras](#)

[Terapia vibracional holística](#)

[Reflexología](#)

[Cromoterapia](#)

[Ayurveda](#)

[Técnicas Básicas de Yoga](#)

era vez el paradigma del perro alfa, es bien sabido que empezó a ganar adeptos en la década de los 80. Dos de sus promotores más famosos son Jan Fennell y César Millan. Este último consiguió mucha popularidad a través de su reciente programa "The Dog Whisperer" difundido por la National Geographic.

Según algunos autores, las ideas propuestas por estas técnicas están basadas en estudios de manadas de lobos en la naturaleza. Según otros, estas técnicas son el resultado del estudio de las conductas sociales de los perros en la naturaleza. Lastimosamente, las técnicas basadas en la etología canina son muy diversas y no existe un estándar determinado. Además, muchas de ellas son imposibles de explicar con precisión ya que, al parecer, están basadas sólo en creencias populares.

Es importante tener en cuenta que estas técnicas, por sí solas, no permiten enseñar ejercicios de obediencia o trucos. Por eso, la mayoría de los adiestradores no acepta que estas sean técnicas de adiestramiento, sino solo complementos de utilidad. Incluso es frecuente que los mismos practicantes de estas técnicas no se consideren adiestradores, sino personas que pueden comunicarse con los perros a través de un profundo conocimiento de las conductas sociales del perro y de un lenguaje corporal adecuado.

Los defensores de estas técnicas afirman que las mismas permiten una comunicación natural con los perros. Algunos también proponen un enfoque no violento, pero el uso o no de procedimientos violentos depende de la línea que siga el adiestrador.

Los detractores de estas técnicas argumentan que las mismas se basan solamente en creencias populares y que no tienen fundamentos sólidos. También ponen en duda el paradigma del perro alfa y cuestionan la necesidad de un modelo basado en jerarquías de dominancia.